umbralia

Noviembre 2026

SINDICALES

El “efecto León” duró poco: tironeos por un llamado del Gobierno al diálogo social y tensiones en la CGT

En la Casa Rosada hay un intenso debate tras la propuesta empresarial de convocar a una mesa de diálogo con el sindicalismo, mientras en la central obrera se agudizan las diferencias sobre la duración del paro antes de fin de año

La onda pacificadora que provocó el Papa León XIV durante su visita a la Argentina duró menos de lo pensado. Si bien el “efecto León” hizo que funcionarios y opositores participaran de las actividades de la agenda papal con un tono moderado y entusiasmados con llevar a la práctica el discurso del Sumo Pontífice, cuando terminó su paso por nuestro país volvió a instalarse el virulento escenario anterior.

Una de las manifestaciones concretas es el agitado debate libertario luego de que el empresariado le propuso al Gobierno que convoque a una mesa de diálogo multisectorial para analizar junto con la CGT una agenda a tono con las demandas que hizo el Papa sobre el trabajo.

En las filas sindicales hay predisposición a aceptar esa eventual convocatoria, aunque existen dirigentes que sospechan que “será sólo para entretenernos”



porque Javier Milei “no piensa mover ni un centímetro” sus políticas socioeconómicas. “Sería una trampa para que suspendamos el paro que tenemos previsto antes de fines de año”, interpretó un líder cegetista a Umbralia.

Pero, más allá de las diferencias entre los gremialistas, la iniciativa está trabada por la interna del Gobierno. Quienes son partidarios de impulsar el diálogo tripartito son Diego Santilli, Santiago Caputo y los Menem. En gran medida, un político de raza como el jefe de Gabinete entiende que esa convocatoria serviría para descomprimir el frente social y económico antes de que se lance la campaña electoral 2027 y, además, promoverlo bajo el paraguas de León XIV, una figura que todos quieren utilizar con fines proselitistas.

El gran enemigo de llamar hoy a una instancia de diálogo es Federico Sturzenegger, quien, admiten en la Casa Rosada, las demandas sectoriales pueden ejercer más presión en la economía (algo en lo que coincide Luis Caputo) e interferir, además, en las reformas que aún quedan pendientes y que el ministro de Desregulación quiere apurar antes de que la lógica electoral imponga frenar medidas antipáticas, pero, a juicio del oficialismo, necesarias para consolidar el rumbo.

Después de todo, advierten cerca de Sturzenegger, para los problemas en el empleo que describió el Papa ya se puso en vigencia la Ley de Modernización Laboral y si hay reticencias en ponerla en práctica de manera integral es “por culpa de los propios empresarios y de los sindicalistas”.

Más allá del debate interno en la Casa Rosada, obviamente que la expectativa está puesta en qué dirán los hermanos Milei sobre la idea de retomar una mesa de diálogo como se hizo hace dos años con la firma del Pacto de Mayo, desde

Vacunate
contra la gripe

BA Buenos Aires Ciudad

donde se discutió el proyecto de reforma laboral, que finalmente se debatió allí sin el respaldo de la CGT.

Pero el sindicalismo tampoco pudo capitalizar la visita del Papa para superar sus diferencias. La CGT cree que el discurso de León en la UCA legitima sus reclamos, pero aún no hay consenso sobre qué hacer hasta fines de año. El sector moderado pudo imponer, con el sugestivo aval del ala dura, la realización de un paro parcial de sólo 2 o 4 horas, entre la segunda quincena de noviembre y la primera quincena de diciembre, con asambleas en los lugares de trabajo.

Sin embargo, justamente por el efecto de las críticas solapadas (o no tanto) del Papa a los efectos del plan económico de Milei ya comenzaron las presiones internas para que el paro general de la CGT dure 24 horas. Y no faltan quienes, como Luis Barrionuevo, quien pudo saludar al Papa en forma personal en la UCA, insisten en un paro de 36 horas con movilización para exteriorizar el malestar sindical.

Como siempre, el que se adelantó para ejercer presión fue Pablo Moyano, quien reclamó públicamente un “gran paro nacional de 24 horas” contra Milei. Los moderados de la CGT, por ahora, no se mueven de su paro parcial porque saben que es difícil un alto acatamiento a una protesta si los trabajadores no quieren perder un día de salario y el presentismo. Y se concentran en iniciativas extrañas en el contexto actual: este sábado y domingo, la CGT organizará la Bienal Fuerza en el C Art Media, donde habrá shows artísticos y debates sobre el modelo productivo y el trabajo. Lo más raro es que una extensa serie de personalidades políticas y sindicales recibió la invitación al encuentro mediante una costosa caja de cartón que contenía el merchandising oficial de la iniciativa.



